El Noticiero Universal 318

4.4bis

Lunes, 27 de enero de 1975

HORA CERO

LA NORMAL DE SANT CUGAT Y LA AUTONOMIA UNIVERSITARIA

En muchos de nuestros textos legales y en no pocas declaraciones programáticas de los responsables de la política educativa se habla de autonomía, se dice qué el principio de la autonomía universitaria será realidad, que se pondrán las bases para que así sea, etc. Incluso tenemos en Barcelona una Universidad que ha recibido el calificativo formal de Autónoma. A nivel de principios el bosque es, pues, bastante frondoso.

En la práctica las cosas cambian. Todo el mundo reconoce que la autonomía de la Autónoma no funciona. Y en las demás Universidades pasa exactamente lo mismo, sea cuál sea su nombre o su calificativo.

Y es que la autonomía universitaria significa muchas cosas. Significa, en primer lugar, posibilidad de que todos los sectores de la Universidad tengan facultades concretas para designar sus propias autoridades académicas, determinar la asignación de recursos, contratar el profesorado y el personal necesarios en condiciones adecuadas de estabilidad y remuneración, decidir libre y colectivamente los planes de estudio y establecer no menos libre y colectivamente su vinculación con la realidad social y cultural del país en que cada Universidad funciona. En Cataluña, concretamente, una Universidad que goce de autonomía ha de ser un centro de potenciación y de enriquecimiento de la cultura catalana en sus verdaderas dimensiones. Está claro, además, que nada de esto es posible si en la Universidad no está asegurada una plena libertad de funcionamiento interno, lo cual se concreta en cosas tan específicas como la libertad de reunión, de expresión y la denominada libertad de cátedra. Y todo esto, que es cosa sabida, archisabida y comprobada, lleva directamente a otra cuestión: la de que no es posible un funcionamiento autónomo que no sea un funcionamiento democrático.

La autonomía exige democracia, y no sólo en la Universidad. La institución universitaria no es un vaso cerrado que viva al margen de los demás problemas sociales. Sólo puede haber autonomía real cuando las reglas del juego democrático funcionen plenamente a nivel de toda la sociedad. Por eso plantear a fondo la cuestión de la autonomía es plantear, en la Universidad, la cuestión de la democracia.

Un ejemplo concreto: el conflicto planteado en la Escuela Universitaria de Profesorado de E.G.B. de la Universidad Autónoma, la comúnmente llamada Normal de Sant Cugat.

Formalmente parece tratarse de un problema burocrático: el Ministerio de Educación y Ciencia ha convocado diversos concursos de traslado para proveer plazas docentes en dicha escuela. Los actuales profesores y los alumnos se oponen a esto. Aparentemente es una querella burocrática y nada más.

Pero en el fondo de la querella hay muchísimo más que eso. Por una serie de circunstancias excepcionales, en la Normal de Sant Cugat se ha impuesto un funcionamiento que se acerca bastante al ideal de autonomía señalado más arriba. Gracias a ese funcionamiento relativamente autónomo y, por tanto, democrático, se han conseguido resultados positivos a todos los niveles. Se ha formado un buen equipo docente, se han establecido formas de funcionamiento colectivo tanto en la toma de decisiones generales como en las particulares, se ha asegurado un nivel alto de gestión conjunta de profesores y alumnos, etc. Y es todo esto lo que va a destruir una medida ministerial aparentemente tan simple como la convocatoria de concursos de provisión de las plazas docentes de la Normal.

En ese conflicto de la Normal chocan, pues, dos criterios totalmente opuestos. Y dos criterios que obedecen a dos planteamientos pedagógicos y políticos igualmente opuestos. Por un lado, la defensa de los resultados obtenidos hasta ahora equivale a defender formas reales de autonomía y de democracia universitaria, por limitadas que sean. Por otro, imponer el criterio de los nombramientos de profesores desde arriba, sin vinculación con la realidad viva del país y sin relación con unas orientaciones pedagógicas atentas a esa realidad, es liquidar esa autonomía y esa democracia.



Por eso el conflicto de la Normal de Sant Cugat es un conflicto tan serio. Y tan importante. Puede decirse, sin exagerar, que el desarrollo de ese conflicto y su resultado final serán algo así como un test sobre la autonomía y sobre las posibilidades de hacerla efectiva ahora.

A MANO

A GANADERIA NO SUFRIO CON LA SEQUIA

LAS ESTACIONES DE ESQUI

normalidad y, eso sí, son algo deficitarios los de la zona sur, si bien el ganadero del sur de Burgos nunca cuenta con los pastos naturales en esta época, porque las heladas y el frío los hace prohibitivos. Es cierto que hubo problemas en el otoño y los ganaderos tuvieron que recurrir a la alimentación suplementaria basada en cebadas, forrajeras y piensos compuestos.

La situación del agro burgalés no es, por tanto, tan grave como la larga sequía podría hacer pensar, y si bien nadie puede sentirse demasiado optimista, lo cierto es que la llave de la agricultura burgalesa está preferentemente en las lluvias de abril y mayo y éstas es muy probable que lleguen, así como la nieve, cuya falta sí está produciendo graves perjuicios en otro sector.

En el ámbito provincial, dispone Burgos de dos estaciones invernales, Espinosa de los Monteros y el Valle del Sol en Pineda de la Sierra. La ausencia de esquiadores se ha dejado sentir de modo ostensible en la economía de Espinosa de los Monteros, que acostumbraba a recibir de cuatro a cinco mil personas en las jornadas festivas invernales y ahora apenas si se suelen desplazar un centenar de personas.

Por lo que se refiere al Valle del Sol en Pineda de la Sierra, también acusa una falta de asistencia, si bien la bonanza del tiempo permite que se trabaje a buen ritmo en el hostal-refugio que se está construyendo junto a las pistas del Esteralbo y también se desarrolla gran actividad en la construcción de la carretera de circunvalación y accesos.

La falta de nieve ha causado enormes perjuicios, eso sí, a los establecimientos dedicados a la venta de artículos para la práctica del deporte blanco, ya que es normal que, muy especialmente en las fiestas navideñas y a la llegada de los Reyes Magos, aumenten las ventas de estos artículos deportivos, cosa que la ausencia de nieve en neustra provincia ha reducido de manera alarmante.

La pertinaz sequía y la ausencia de nieve, caso de prolongarse mucho más, sí podría suponer un grave problema en cuanto al suministro de agua a la capital, ya que el pantano del Arlanzón está muy bajo e incluso se habla ya de la posibilidad de tener que implantar un control y racionar el suministro de agua. Esperamos que llegue pronto a nuestras tierras el líquido elemento y todo quede solucionado — F. SANTOS.

OMOCION PROFESIONAL EN LA PROVINCIA

ADOS EN 1974

Trabajo, conciente desde el primer momento —la primera provincia donde fue establecido el P.P.O. fué Burgos y la segunda Huelva— de la necesidad de redimir no sólo del peonaje a mucha mano de obra, excedente generalmente del sector agropecuario, sino para satisfacer las exigencias de personal especializado que demandarían las nuevas factorías que han cambiado por completo, diez años después, la fisonomía urbana, económica y social de este enclave de la provincia que configura el Polo de Desarrollo Industrial.

La gerencia provincial del Programa Nacional de Promoción Profesional Obrera — que inauguró Chindavisto Moreno Aragón y desempeña actualmente Teófilo Barros Hernández— ha hecho público un apretado balance de realizaciones Formativa - Promoción Profesional Obrera del Ministerio de Trabajo. La mayor incidencia de esta acción se ha registrado en la rama agraria, aunque también los servicios han sido protagonistas, en un considerable porcentaje, de estos cursos. La provincia, es obvio, demanda un centro de formación profesional, que bien puede ser construido por el Ministerio de Trabajo o por la Organización Sindical —recordemos también la no menos añeja aspiración del Centro de Formación Profesional Acelerada proyectado por los sindicatos en "La Orden" —pero cuanto antes mejor. La solución— con un poco de buena voluntad— podría ser conjunta y basada en unos soportes con amplitud de miras, considerando igualmente que en la actual coyuntura inflacionista de retorno de compatriotas residentes en